

Boletín Cultural Informativo

Año XXIII - Enero 2020 - Nº 207

JubiCAM



LLANO DE BRUJAS (Murcia)

Ermita de San Antón



Carta del presidente <i>F. Ramírez</i>	2
Junta Directiva en el Casino de Murcia	3
Historia de Llano de Brujas <i>J. Jiménez</i>	4
La curiosa apertura de la Oficina en Llano de Brujas <i>T. Gil</i>	6
Hermandad Nuestra Señora del Rosario de Santa Cruz <i>J. Gris</i>	7
Fiestas de Llano de Brujas <i>J. Jiménez</i>	8
Conversando con... <i>T. Gil</i>	10
Decir lo que se piensa y pensar lo que se dice <i>D. Mallebrera</i>	11
Preparando un año más <i>A. Aura</i>	12
Su eminencia <i>J. Jurado</i>	13
Cuéntame cosas hasta que me caiga la baba <i>J. Navarro</i>	14
Apocalipsis <i>F.L. Navarro</i>	15
El camino de la vida <i>J.M. Quiles</i>	16
Como recompensa una sonrisa <i>J. M. Mojica</i>	17
Poesía <i>Varios autores</i>	18
Revuelo Neuronal <i>G. Llorca</i>	19
Microrrelatos <i>R. Olivares</i>	20
Tío Antoñín <i>F. Ramírez</i>	21
Afortunadamente nos hemos hecho mayores <i>A. Estela</i>	22
Comentario sobre una preciosa Navidad <i>A. López</i>	23
Viaje a Mercados Navideños	24

Estimados amigos:

El pasado 12 de diciembre Jubicam celebró en el Real Casino de Murcia su reunión de Junta Directiva, con la que se cerraba el año 2019. Palmiro Molina, nuestro Vocal de Zona, nos organizó una jornada muy especial: mientras los acompañantes visitaban el convento de las Clarisas, nosotros nos reunimos en una sala del emblemático edificio murciano, donde dimos repaso a la actividad desarrollada por nuestra Asociación.

En Jubicam las cosas marchan bien, gracias al trabajo del gran equipo humano que lleva su día a día:

- El presupuesto se ha cubierto prácticamente sin desviaciones significativas.
 - El Boletín sigue siendo muy apreciado por todos los asociados, que valoran muy positivamente sus contenidos.
 - El grupo de teatro Artescena representa su última obra con gran éxito.
 - Todos los eventos tienen buena acogida. No voy a detallarlos aquí, pero como muestra, en la última Jornada de Hermandad que celebramos en Elche fuimos más de 250 los asistentes.
 - Os adelanto que la próxima Asamblea General se celebrará en Cieza, donde iremos a finales de febrero para poder ver el espectáculo de la floración.
 - El número de asociados ha disminuido algo, pero esto es ley de vida; afortunadamente conservamos algunos muy longevos, como es el caso de nuestro venerable socio fundador Abraham Ruiz-Jiménez, que con sus noventa y seis años quiso compartir con nosotros ese día.
 - Los viajes y excursiones siempre son atractivos; Antonio López nos dio un adelanto de las salidas previstas para el próximo año, en el que además tenemos un evento importante: el Euroencuentro, que se celebrará en Pamplona del 4 al 10 de mayo. Como sabéis, la presidencia de la Agrupación Europea de Jubilados le toca a España; somos los anfitriones y hemos diseñado un viaje muy apetecible, en el que os animo a participar.
 - Hablando de viajes, se ha creado un comité de evaluación para la toma de decisiones a la hora de contratar, de forma que todos nos sintamos lo más a gusto posible. Los responsables y guías trabajan para que las cosas funcionen; si surgen inconvenientes ellos son los primeros en sufríroslos. Nosotros debemos ayudar para que todo vaya bien, poniendo nuestra mejor voluntad.
 - También se habló del foro sobre temas culturales, que con gran entusiasmo alentaba nuestro querido Paco Bernabéu q.e.p.d. Una de sus iniciativas es el Blog de nuestra página web; su responsable, el compañero Francisco Navarro Albert, nos anima a que colaboremos en él publicando noticias cotidianas que puedan interesar a nuestro colectivo.
- Tras la reunión, por gentileza del vicepresidente del Casino don Ángel Riquelme, al que le quedamos muy agradecidos, hicimos una visita por sus instalaciones; en ella pudimos admirar la magnificencia de la arquitectura y decorados del recinto palaciego.
- Finalizamos la jornada con una comida navideña en el patio del edificio, del que nos llevamos una muy grata impresión. En suma, despedimos el año con alegría y confiamos que el nuevo no le vaya a la zaga.

¡Salud y feliz año!

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (**Coordinador**), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

Junta Directiva en el **Casino de Murcia**

12-12-2019



Fotografías de Antonio Pedreño

Fotografías de Palmiro Molina



Historia de Llano de Brujas



Llano de Brujas está situado al Este de la capital, Murcia, a unos 4,5 Km en el llamado Camino de Enmedio, que nos lleva hacia Orihuela y la Vega Baja y con una extensión de unos 7,3 Km². Se encuentra en el valle que forman las sierras de Monteagudo al Norte y la de Columbares al Sur. En el margen izquierdo del río Segura.

Es un lugar idóneo para pasear y disfrutar de la esencia de la huerta. Con un mosaico de colores y aromas por los diferentes cultivos y plantaciones existentes, donde se alternan diversas hortalizas con frutales, naranjos y limoneros. Con muchas veredas y sendas, algunas todavía al lado de las acequias, que hoy son rutas senderistas.

La población está en torno a los 6.000 habitantes. Un 65% viven en el núcleo urbano, para los viejos del pueblo, El Salar. Se encuentra alrededor de la iglesia, en el peor terreno de cultivo, a orillas de la carretera F-2 que nos une con la capital y es el eje longitudinal del pueblo de Este a Oeste. El resto de población se distribuye en diferentes parajes de la huerta, como Cabecicos, El Rincón de San Antón y El Secano. También hay algunos diseminados por veredas y carriles de la huerta que son nombrados por los apodos o apellidos de las personas que empezaron a poblarlos.

HISTORIA.- Somos un pueblo joven, con una historia reciente. Como territorio, se nos conocía ya en tiempos de Alfonso X El Sabio, como los **almarjales al sur de Monteagudo** y más tarde, allá por el siglo XVII, por el **llano de las arenas brujas**. Para esa fecha ese terreno era propiedad de los Duques de Espinardo. Piden licencia a Felipe IV para su venta, adquiriéndolo nobles, ricos e instituciones religiosas. Estos propietarios empezaron a poblar y trabajar las tierras por obreros llegados de diversos lugares, como Aragón, Castilla y Navarra. Bien de las tierras de los nobles que compraron o personas que vienen para trabajar las tierras y obtener unos beneficios. Tan es así que hasta hace unos años había terrenos propiedad de nobles en el que las familias llevaban varias generaciones viviendo.

Pedro Díaz Cassou, allá por 1880, atribuye el origen del nombre de la pedanía a un episodio protagonizado por un fraile carmelita, el Padre Tomatera. Cuenta que este carmelita en una alucinación creyó ser cogido por "las brujas de Alcantarilla". Lo llevaron

volando a un lugar y lo colocaron en presencia del mismísimo diablo. Ante él, para liberarse, pronunció un conjuro contra diablos infernales y que rezaba así: "Vade infernalis, draco autoritate. Dei et Beattissimae Virginies Carmelitana". Cuando el padre carmelita pronunció estas palabras, lo soltaron de inmediato. Después el Padre Tomatera contó a las gentes la extraña experiencia que había sufrido y desde entonces, aquel territorio donde despertó y lo dejaron, comenzó a llamarse Llano de Brujas. Hay que decir, que esto solo es una leyenda.

La verdadera historia de nuestro topónimo es que, debido a la gran salinidad de las tierras hay un tipo de arena muy fina, hoy a unos metros bajo el suelo, que llaman arena bruja (como arenas movedizas).

Llano de Brujas, nace al desecar lo que se conocía por "los almarjales" y al empezar a encauzar las aguas del río y las que venían a este valle desde Murcia. Las acequias en nuestro caso acababan aquí y esto era un lugar pantanoso. Al ser terreno irregular se va planificando, se hacen algunas acequias o se continúan las que vienen para llevar las aguas más abajo.

Empezamos a estar habitados a finales del siglo **XVII**. A inicios del Siglo **XVIII** figura Llano de Brujas como "**Caserío de Huerta**". A partir de ahí se crece. En el **Padrón de 1771** aparecen sobre 300 censados. En este siglo todavía no tenemos Parroquia, pertenecemos para celebraciones a Santa María, La Catedral. En este siglo desvían el cauce del Reguerón (río Guadalentín). Desembocaba al Segura aguas arriba de Murcia y para evitar crecidas en la capital, lo enderezan y lo hacen llegar al río frente a nuestra pedanía. Esto hará que nos inundemos siempre, en algunos casos dos veces, por la crecida del Segura o el Reguerón. Esto traerá consecuencias de enfermedades durante más de dos siglos, como veremos más adelante.

Ya en el siglo **XIX**, en un padrón aparecen casi 400 familias (más de 1.700 habitantes). En este período, somos una **Diputación**, con dos diputados por la extensión del término. Al no tener Parroquia, incluso con más personas que Santomera, no nos hacen Ayuntamiento y pasamos en 1870 a ser **Aldea de Realengo con Alcalde Pedáneo**. En 1889 tenemos **Colegio Electoral** y casi a fin de siglo acabamos de construir la iglesia y el cementerio.



Este es un siglo de **epidemias**. Se bebe agua de las acequias que son los desagües de la ciudad. A causa de las aguas estancadas se padece un **paludismo endémico**. Por otro lado, las aguas encharcadas que quedaban después de cada inundación hacían que hubiera más plagas de mosquitos y más malaria. Esto se va solucionando en este siglo con la construcción de nuevas acequias y azarbes, que hacen que desaparezca el agua más rápido y se abren pozos artesianos para beber con lo que se gana en salubridad.

La Junta Municipal presidida por D. Juan Hernández Bermejo en 2010 **aprueba por unanimidad el Escudo y La Bandera** que representará a nuestro pueblo. En la parte inferior tiene la leyenda **“DE SEDA Y SALADARES”**, nos recuerda la sosa y la cría del gusano de seda como base e inicio de nuestra economía en los primeros siglos.

ECONOMÍA.- Somos un pueblo eminentemente agrícola y de servicios. En agricultura fuimos y somos verdaderos especialistas y a esto debemos el gran crecimiento demográfico en los siglos anteriores, a pesar de las epidemias y enfermedades. Al ser nuestros inicios con agricultores de diversas tierras dominaban diferentes formas de cultivo y este era nuestro medio de vida. Gracias a esos conocimientos aprovechamos las plantas de sosa, también llamadas barrileras, que formaron parte de nuestra economía. Una vez cocidas en un horno, que hacían en el suelo, se obtenían cenizas que llamaban metal, la barrilla, la sosa. Se vendía para la fabricación de cristal o jabón. Por otro lado, al desecar el terreno, plantan moreras, de ahí que aprovechando sus hojas, nos hagamos uno de los mayores criadores del gusano de seda de Murcia y por tanto de la venta de capullos. Tuvimos un ahogadero de capullos en lo que hoy es el llamado “Palacete de la Seda”, antes “la Fábrica del Catalán”. Cerró su actividad en los años 60

CULTURA.- Contamos con una vida cultural muy activa y bastantes eventos. Las peñas huertanas, La Carreta y El Limonar, cuidan y recuperan nuestras tradiciones. La Tercera Edad nos ofrece teatro, baile y coro. La Asociación de Comerciantes saca al comercio de Llano de Brujas a la calle. La AAVV y el Centro de la Mujer con sus actividades culturales y recreativas, exposiciones y charlas nos enriquecen. Tenemos el Premio Internacional de Poesía Poeta Sánchez Bautista que premia un libro de poemas de los presentados al Certamen y una Asociación Cultural con el mismo nombre.

Con esto quiero reseñar, para finalizar, que durante todo el año podemos participar, colaborar y asistir a diferentes eventos, tanto recreativos, culturales como gastronómicos y compartir con nuestros vecinos las inquietudes del pueblo.





La curiosa apertura de la Oficina en Llano de Brujas



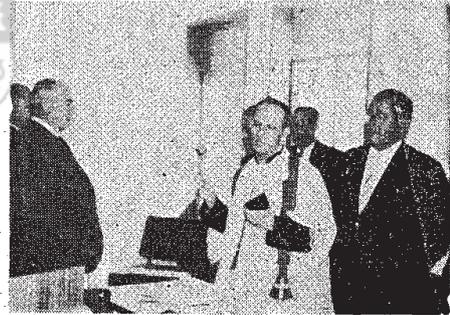
La Caja de Ahorros de Alhama inaugura una nueva oficina

Tuvo lugar el día 3 en LLANO DE BRUJAS

Con asistencia de autoridades locales, Consejo de Administración, Junta Delegada y numeroso público, el pasado domingo, día 3, tuvo lugar, a las doce y media de su mañana, el acto solemne de bendición e inauguración de los nuevos locales que la Caja de Ahorros de Alhama de Murcia ha abierto en dicho enclave murciano para atender a los numerosos clientes y amigos con que cuenta en aquella comarca.

Tras la bendición del reverendo don Juan Reina Vélez, hizo uso de la palabra el director gerente de la entidad, don Francisco López Cerón, quien se dirigió a los presentes en los siguientes términos: "En primer lugar, un saludo en nombre del Consejo de Administración de la entidad; en segundo lugar, felicitarnos todos. Ustedes, porque con esta moderna oficina y el eficiente personal que figura al frente de la misma, van a

contar con una moderna institución de ahorro y crédito, estrictamente social. Créditos de hasta seis y diez años. También a nosotros nos honra poder ofrecerles este servicio. Sólo nos resta vigilar y hacer cumplir lo legislado por el Estado a estas instituciones; si la mimáis y cuidáis como algo vuestro, como algo necesario en vosotros, veréis en poco tiempo el beneficio: Las Cajas de Ahorro son los centros de dinero más cercanos y prefe-



El momento de la bendición de los nuevos locales.—(Fotos GALAN)



El presidente del Consejo de Administración, en el momento de la entrega de nombramientos y credenciales a los consejeros delegados

Ayuntamiento de Murcia. (Línea (Murcia) 05-11-1968. Página 6)

El martes 5 de noviembre de 1968 el diario Línea publicaba la reseña que reproducimos. En ella se informa que tras la bendición de las instalaciones tomó la palabra el director gerente de la entidad Francisco López Cerón quien resaltó el papel de las Cajas como "centros de dinero más cercanos y preferidos de las familias...". Se entregó un donativo -parece que fue de 99.999 pesetas para no superar algún máximo establecido en alguna norma- al cura con destino a la reconstrucción de la iglesia parroquial y a continuación el presidente del Consejo Antonio López Cerón "agradeció a los consejeros delegados la aceptación de sus cargos", aunque no se citan sus identidades. Sí, sin embargo, se nombra para la dirección de la nueva oficina a Enrique Izquierdo Gómez que venía "avalado por una ejecutoria en la Banca privada" y que había estado ligado desde su infancia a esta población. Fue la oficina número 6 de la entidad (206 tras la fusión con CAAM en 1977).

ridos de las familias, son más populares, más sencillos y lo popular y lo sencillo es lo más bonito y querido. Querret, pues, a vuestra Caja como algo familiar y este vínculo social será siempre vuestro cobijo y vuestra solución económica.

Que son más populares y familiares, lo dicen más de 15 millones de españoles que cuentan con estas instituciones, y lo avalan los 330.000 millones de pesetas depositados en las Cajas de Ahorro, demostrando la confianza del pueblo y las garantías de las Cajas hacia sus ahorradores".

Terminó sus palabras haciendo votos por la prosperidad de la oficina y de las gentes de Llano de Brujas, procediendo a hacer entrega de un donativo al señor cura párroco, con destino a la reconstrucción de la iglesia, mientras era calorosamente aplaudido por el numeroso público asistente.

Terminada la alocución del director gerente, el presidente del Consejo de Administración, don Antonio López Cerón, agradeció a los consej-

ros delegados la aceptación de sus cargos, manifestando su confianza en la eficacia con que han de laborar por el engrandecimiento de la nueva oficina que se les confía.

Una nueva oficina, pues, que la prestigiosa entidad de ahorro de Alhama de Murcia abre en una importante pedanía de Murcia, para atender más cómodamente a sus amigos y favorecidos, que ven a sí correspondencia afectiva en la confianza que tienen puesta en dicha institución de tanto arraigo popular.

En la dirección de la nueva oficina figura don Enrique Izquierdo Gómez, hombre en quien se confía plenamente para el desempeño de su misión y que, desde niño, ha estado ligado a Llano de Brujas, sin que haya perdido en ningún momento su vinculación con el laborioso poblado murciano.

El señor Izquierdo llega a la Caja de Ahorros de Alhama de Murcia avalado por una ejecutoria en la Banca privada.—S.

En diferentes documentos, no obstante, encontré como fecha de apertura el 1 de julio de 1967 (c/ Juan XXIII) y el 4 de julio de 1967 (Calle Mayor, 39). Esta discordancia se me aclaró en la visita que hicimos a esta pedanía: al parecer durante un pequeño lapso de semanas hubo una presencia testimonial en un despacho montado en la casa de un sastre en la calle Juan XXIII, para después trasladarse ya formalmente a la calle Mayor, donde -mientras duraban las obras de construcción del edificio en el número 39- estuvo de forma provisional en el 35 o 37 aproximadamente. Y allí continúa el Banco Sabadell después de medio siglo.

Después de Enrique Izquierdo -a quien recuerdo con afecto- estuvieron dirigiendo la sucursal, al menos, Rafael González Tovar, Juan Hernández Bermejo y José Candel.

Hermanidad Nuestra Señora del Rosario de Santa Cruz



Ermita Vieja de Santa Cruz

La Hermandad de Ntra^a Sr^a del Rosario de Santa Cruz fue fundada el día 15 de febrero de 1821 solicitando su adscripción al convento de Santo Domingo de Murcia, en calidad de “hermanos del Santísimo Rosario”. Actualmente es una entidad religiosa, legalmente constituida, cuyos estatutos vigentes se aprobaron en cabildo celebrado el 23 de abril de 1989. Está formada por unos 20 hermanos cantores y 270 hermanos de tarja. La campana de auroros es una agrupación de hermanos cantores, músicos y de tarja, unidos en una misma fe, devoción mariana rosariera y cultural. Los estatutos aprobados en 1989 definen a la hermandad como “congregación de personas devotas que llevadas del celo por la honra de Dios Nuestro Señor y de su Santísima Madre, Imploran el auxilio divino valiéndose de la poderosa intercesión de María Santísima a través del canto y la oración colectiva.” Como manifestación de religiosidad popular el canto de la aurora santacrucense es de transmisión oral y cuenta con numerosas distinciones a nivel municipal y regional como la Medalla de Oro de la Ciudad de Murcia y de la Región de Murcia (1991 y 1998), Mayordomo de Honor de Cabildo Superior de Cofradías de Murcia (1998), Hermano de Honor de Ntr^o Padre Jesús de Murcia (2002), Premio EtnoMurcia a la Investigación y Divulgación del Patrimonio Etnográfico (2002), Premio de la Asociación Patrimonio Siglo XXI por la Defensa y Conservación del Patrimonio Histórico-Artístico (2005), Distinción Pro Músico del Año (2012) y Bien de Interés Cultural inmaterial La Aurora murciana, Los Auroros de la Región de Murcia (2012). Entre las actuaciones más significativas destacar las siguientes: III Ciclo de Música Religiosa y Medieval (Alcalá de Henares 1993); IX Festival de Música, Danza y Teatro Religioso (Madrid 1999); XIV Festival Sacro (Madrid, 2004), 26ª Semana de Música Sacra (Segovia 2008), Niteroi: Encuentro con España (Brasil, 2006), XXXIV Mostra de Folklore Viu (Tarragona, 2016). Entre 1998 y 2008 participa en distintas concentraciones de auroros San Francisco Javier de Navarra: Punes (1998), Murchante (1999), Fustiñana (2001), Tudela (2003); Barañain (2005); Viana (2006) y Puente la Reina (2008). Desde 1990 el primer domingo de octubre celebra un encuentro de auroros con la participación de casi todas las campanas de auroros murcianas, en el entorno de la Ermita Vieja de Santa Cruz e iglesia parroquial, con motivo de la festividad de la Virgen del Rosario. Desde 1998 la hermandad es copropietaria de la Ermita Vieja de Santa Cruz donde canta asiduamente en las misas dominicales. Desde 1993 celebra un Vía Crucis penitencial con la participación de rezares del Paso Morado de Lorca. Desde 1994 cuenta con una escuela de la Aurora que celebra ensayos semanales. Desde 2000 cuenta con una web corporativa www.auroros.eu que en 2010 queda vinculada

al blog <http://losauroros.blogspot.com> (entradas: 2.377; y visitas: 555.551). En 2011 dispone de un canal de Youtube <http://www.youtube.com/user/arorossantacruz>. Desde 2002 la hermandad viene editando en formato de libro disco la colección denominada “Fondo de Cultura Tradicional” habiendo publicado los títulos siguientes: “Los auroros de Santa Cruz” (2002); “Auroros y animeros de la Región de Murcia” (2007); “La Aurora de Santa Cruz, 1821-2008” (2008), “Ermitas y Hermandades del Campo de Lorca” de Lucas Guirao López-Carrasco (2009); “Manual del buen trovero” de Iván López Navarro y Pablo Días Moreno (2010 y 2013); “Pascuas y aguilandos” (2011), “Los amigos de Juan Rita” (2012); “Carreras y bailes de ánimas” (2012); “Aguilandos del Campo de Cartagena” de Juan Felipe Cervantes López (2012); “Los auroros en la Región de Murcia” (1993 y 2013); “Crónicas de la música tradicional” (2013); “Músicas y fiestas de Navidad” (2014); “Historia del trovo en Águilas” de Pedro Francisco Sánchez Albarracín (2015), “Trovo y folclore” de Salvador Martínez Nicolás (2015), “Los auroros de la Región de Murcia: análisis histórico y musical” de Antonio Narejos Bernabéu (2017), “Los auroros de la Región de Murcia. Estudio etnomusicológico y análisis del modo de aprendizaje de su canto” de Norberto López Núñez (2017), “Gabriel Cava Sánchez. Biografía de un animero de Sierra Espuña” (2017), “El Camino de la Cruz” (2018), “Introducción a la poesía popular repentizada o trovo en el Sureste español” (2018), “Felipe de la Torrecilla (2019) y “La Cruz del tiempo” (2019).

Joaquín Gris Martínez Secretario de la Hermandad de Ntra^a Sr^a del Rosario



Fotos: Juan Francisco Moreno Fernández, realizadas el día 6-10-2019 en la Ermita Vieja



Fiestas de Llano de Brujas



En Llano de Brujas contamos con festejos de lo más variado tanto en el pueblo como en los diferentes rincones de la huerta.

Podríamos empezar en orden cronológico, nombrando primero las fiestas de San Antón, en el paraje de San Antón con su preciosa ermita, a la orilla del río. Esta fiesta es la más antigua del pueblo ya se tenían referencias por la década de 1880 y contaban con banda de música, orador sagrado, mayordomos, procesión, etc... (Es que la gente más pudiente tenía allí sus casas, en los inicios del pueblo, pues era la mejor tierra. Después se fueron a vivir a la capital). Ahora allí se bendicen los animales y se hace un arroz y conejo para todos los que asistan con pan reciente y caliente. Postres del tiempo, de nuestra huerta, para terminar con algún trozo de bizcocho casero, un chupito de mistela o vino dulce moscatel y un buen café de puchero.

Seguiremos con la fiesta de la Virgen del Contrapasmó, un poco después de San Antón. Se come con los vecinos, se saca a la Virgen y la bailan durante la procesión. Es en la vereda de la Venta. Una fiesta muy divertida, nueva, pues empieza por el año 1990, y diferente.

A continuación, viene por fechas el Carnaval. Se hace el fin de semana siguiente al Miércoles de Ceniza. Aunque las actividades empiezan mucho antes y hay desde la fiesta de colorines, desfile de máscaras, ese carnaval de harapos típico de los años 50/60 del siglo pasado y concursos infantiles.

Es un carnaval muy trabajado. Muy bueno. Según sus organizadores, de los más antiguos del municipio. Han solicitado sea declarado de Interés Turístico Regional. Cuenta, como buen carnaval, con Pregón, Musa, Muso, tanto mayores como infantiles, Doña Cuaresma y una mascota que llamamos "La Bruja Salá" (bruja por ser Carnaval y salá por ser del pueblo donde estaba el Salar y los saladares). También con una falla que se quema como final. Son tres días de desfiles: infantil, foráneo y local. Este último el más vistoso y grande. Cuenta con 16 comparsas y llaman de Piñata. Hay premios para la mejor coreografía, comparsa mejor maquillada, mejor presentación, trajes, etc. Para terminar siempre hay una despedida del carnaval, con un lamento y buenos deseos, antes de los fuegos artificiales.

Sigue la fiesta de Cabecicos, a mediados de junio, en honor a San Félix de Cantalicio, patrón de la seda. Es una fiesta también muy antigua, solo que cambiada de fecha. Era para celebrar la cosecha de la seda, que unos meses antes habían bendecido. Esta Comisión de fiestas sale a pedir en Navidad, concretamente el primer día de Pascua, van las cuadrillas de casa en casa con una imagen pequeña del Niño. Dos de la cuadrilla llevan pañuelos atados por las puntas para hacer una especie de bolsa monedero, otro la imagen y otro la pólvora (cohetes y tracas) que tiran si la limosna ha sido buena y la familia que la da quiere.

Antes del verano tenemos las Semanas Culturales de las Peñas Huertanas con el Encuentro Internacional de Folklore La Carreta y El Limonar, donde además de escuchar folklore de Murcia vienen grupos de fuera de la Región, incluso del extranjero. En estas semanas se puede degustar la cocina y los platos más típicos de la huerta.

Seguiremos con la Fiesta Mayor, la grande, la del pueblo, la fiesta de todos. Es así porque todos colaboran. Aquí también salen cuadrillas, seis u ocho. Hacen igual que las anteriores, solo que aquí llevan unas preciosas imágenes de la Virgen de las Lágrimas, Patrona de la Parroquia. En muchos hogares quieren que pasen con la Virgen para que bendiga la casa y convidan a la cuadrilla. Se está perdiendo porque la gente nueva no conoce la tradición. Esta fiesta es la de San Pedro, el 29 de junio, pero se lleva de fiesta casi todo el mes, con todo tipo de actividades.

Esta fiesta es relativamente nueva. Empiezan a hacerla, casi por casualidad por 1917/18. Su nacimiento es de una de las fiestas más bonitas que hay, es mi humilde parecer. Resulta que por esos años entregaban premio a final de curso a los alumnos que habían sacado buena nota en un examen para medir conocimientos. Entonces el maestro que había, ese día invitaba a las familias a los premios de Instrucción Pública. En esa entrega, exponían los trabajos del curso, de los niños, leían poesías, los alumnos que estaban en estudios superiores (solo había dos) o los más preparados hablaban de historia, en fin, pasaban la mañana del domingo de cultura. Abuelos, padres, e hijos, todo el pueblo se reunía en torno a la escuela. Como tuvo tanto éxito esa iniciativa, entre el Sindicato Agrario y unos vecinos, al año siguiente, trajeron una banda de música (creo que del Cabezo de Torres) para



Procesiones:
Viernes de Dolores
 12 de Abril
 A las 20:30 h.
Jueves Santo
 18 de Abril
 A las 22:30 h.

Semana Santa

Llano de Brujas 2019





dar un concierto y aumentar el nivel de ese día. Por la tarde sacaron la Virgen e hicieron una procesión para que fuera completo. Así se siguió unos años más y quedó instaurada la fiesta. Al principio fiestas en honor al Corazón de Jesús, después a la Virgen de Las Lágrimas y ya en tiempos modernos de San Pedro porque era día festivo. Es que anteriormente se hacía al finalizar el curso y cambiaba la fecha porque era un domingo a final de junio o primer domingo de julio y al hacer San Pedro festivo lo dejaron en ese día fijo.

Esta fiesta tuvo su esplendor a partir de los años setenta del siglo pasado. Han pasado por aquí grandes artistas, los mejores. El Fari, Miguel Rios, Isabel Pantoja, Los Bravos, Francisco... Se soltaban vaquillas, nos decían "los sampedrines". Se hacía una de las mayores concentraciones de motos de la Región. En fin eran las fiestas de referencia de la zona.

Pasado el verano tenemos las fiestas de La Purísima, a principios de diciembre, hoy ya muy sencilla.

Para terminar, tenemos en Navidad el encuentro de Villancicos y Aguinaldos Murcianos al pie del Belén, con duces típicos, buen canto y alegría para acabar el año.



Conversando
con...



Compartiendo mesa y mantel con Juan Hernández y Joaquín Belmonte

Nuestra visita a Llano de Brujas y Santa Cruz, ambas pedanías de Murcia, nos permite conversar con dos colegas de carácter aparentemente diferente. Constituyen, sin embargo, una moneda cuyas dos caras son anverso, que han compartido trabajo en una misma empresa –aunque ésta cambiara de denominación hasta un par de veces- y están ligados por y desde siempre a estas localidades.



JUAN HERNÁNDEZ BERMEJO, residente en Llano de Brujas, cuenta setenta y un años y cuenta casi sin límites. Su locuacidad nos embarga mientras tomamos una cerveza porque tiene mucho que compartir. Entró en la Caja de Ahorros de Alhama oficialmente el primero de abril de 1971 “...pero antes, durante el permiso que me dieron en el servicio militar, durante quince días ya trabajé... y me pagaron...”, con categoría de Ordenanza, aunque pronto ascendió a Auxiliar: “Llamé a Francisco López Cerón –presidente del Consejo- y se lo planteé...” Quizás

esta facilidad de acceso se la permitió el hecho de que su padre fuera el alcalde pedáneo en el momento de la inauguración de la Oficina. Y en ella continuó... veintinueve años. “Abraham Ruiz Giménez me llamó y me dijo: dame tres poblaciones a donde te gustaría ir de director, y le conteste “Llano de Brujas, Llano de..., Llano...”. Allí estuvo hasta que, en torno al 2000, marchó a Beniaján donde estuvo cinco años más. Y entonces, pocos meses antes de que le correspondiera, por razones familiares muy justificadas, pidió la jubilación y se le concedió.

En su biografía profesional anoto que fue siete años “líder” lo que le permitió asistir a las convenciones en varios países; una anécdota poco amable: estuvo procesado por la Audiencia Nacional –el juez Garzón- porque un cliente que adquiriría en la sucursal marcos alemanes para importar vehículos debió saltarse algún trámite. “Me condenaron a seis meses sin empleo ni sueldo, y dos años de prisión... pero tuve la fortuna que con la entrada en la Unión Europea cambió la normativa y se anuló”. En lo personal, que –como su padre- también ha sido alcalde pedáneo durante doce años.

Arrastra desde 2007 una minusvalía importante. “Me operaron de un aneurisma y la cosa no salió bien... cuatro meses en Toledo, y ya para siempre en silla de ruedas...” cuenta sin que se vislumbre rastro de amargura. Se nota

que ha seguido gracias a su fuerza interior y a la que le aporta su familia: Puri, su esposa, sus hijas Adelina y Beatriz, y sus dos nietos Diego y José Antonio.

JOAQUÍN BELMONTE MARTÍNEZ,

residente en Santa Cruz, es más joven que nosotros; tiene sesenta y tres años, y casi hay que sacarle la información apretando, pues se muestra más discreto y menos propenso a darse a conocer. Pero nos dice que entró ya en la Caja de Alicante y Murcia en 1981. “En una oposición en la que se convocaron 100 plazas y que tuvo lugar en el colegio Jesuitas de Alicante...”. Y como auxiliar recorrió Cieza, Alquerías, Zeneta, Fortuna... sucursales en las que estuvo en periodos de uno a cuatro años, hasta que opositó para una plaza en Auditoría, lo que consiguió. “Estuve ocho años”, añade. Después fue director de oficina en Guadalupe, dos años, y de allí a la dirección de Zona Murcia-Santomera, donde cumplió “doce o trece años...”

Y en el 2012 llegó el ERE que a tantos compañeros afectó, “y me fui con 56 años...”. Ello le ha permitido “dedicar más tiempo a mi vida privada...” lo cual incluye echar una mano a su esposa, María Fuensanta, en su negocio. También está estudiando inglés, “y hago deporte: voy al gimnasio y running desde los cincuenta años, ahora quizás con más intensidad.

“Suelo viajar todos los años...” y le animamos a que se incorpore a los destinos que programa Jubicam ahora que ha vuelto a darse de alta como asociado. Me apunta el nombre de su hija: “Es que era el de mi abuela, y es peculiar...” Vigefortis, que le ha dado dos nietos, Claudia y Francisco. Y hay que añadir otro hijo, Carlos. Y como está a punto de servirse el arroz con conejo, guardo el bolígrafo y los papeles.

Ha sido un placer, compañeros.



Decir lo que se piensa y pensar lo que se dice



DEMETRIO MALLEBRERA VERDÚ

No circular por terrenos encharcados

No hace ninguna falta que volvamos a sacar lo de la posverdad, asunto con el que muchos (nos incluimos) estuvimos entretenidos durante un prolongado tiempo, pretendiendo de una vez dejar de hablar de algo tan hábilmente manejado por los gramáticos, historiadores del lenguaje y duchos en significados y en traducciones complejas de idiomas que se utilizan tanto y tanto como que de ellos se vive, o se necesitan necesariamente para poder vivir vívase donde se viva cuando de países extranjeros se trata. Y jugando a la cuerda floja del hablar mal con intención de confundir. Hasta en los Parlamentos se dicen cosas con la lengua floja para que los biempensantes se las crean. Pero con esos útiles de oratoria solo salen perdiendo los que no están dispuestos a averiguar las verdades que el charlatán desea ocultar. En esos atrios de la palabra lo que ocurre es que está muy mal vista la interrupción, considerada como provocación o falta de educación, y si esas son las reglas del juego solo los ingenieros y estrategas de los juegos de palabras darán sus discursos a base de mezclar verdades entre un montón de mentiras. Siempre se nos había dicho que HAY QUE DECIR LO QUE SE PIENSA, PERO SE DEBE PENSAR LO QUE SE DICE. Cuidado: Se trata de dos afirmaciones redondas y potentes, y esa forma de hablar, fina y elegante, lleva consigo un modo de virtuosismo dedicado a la hoy tan maltrecha sinceridad.

Mientras se preparaba para ir a su colegio, dialogando con su madre, nuestro amigo Juan, tuvo un momento de desesperación cuando tuvo que decirle, exclamando con cierto enfado: “Mamá; es que tú no lo entiendes. La gente joven con la que me relaciono a diario, y a horarios puntuales, dice lo que piensa, sin hipocresías ni falsedades”. Hay que reconocer que en ese trozo de conversación, se deja entrever muy directamente y con alabanza, el valor “emergente” todavía hoy en ciertas mentalidades de la sinceridad y de la espontaneidad, unas virtudes que son importantes como la verdad. No es que sean palabras novedosas, es que siempre quedaban escondidas precisamente por el poco uso que se les daba. Pero creemos que eso, aunque se sigue dando, está siendo mejor visto por los padres y los educadores. Es verdad que hay momentos en los que no sabemos qué decir, o mejor dicho, cómo decir lo que intuimos que reportará dolor o desconsuelos. Quien se encuentra con un amigo que ha perdido recientemente a su padre y le peta añadir: “No lo siento nada, chico, porque tu padre me caía

mal, era un tío antipático e insoportable.” Aunque eso realmente lo sintiera, en su fondo se ha esfumado precisamente la tan traída sinceridad, porque no ha visto bien el dolor de su amigo. Se supone (o se desea) que esté arrepintiéndose de su actitud, que todos han visto como un descontrol en cierto modo algo salvaje.

Viva la sinceridad, por supuesto; pero controlada y auténtica. No vayamos a ser eso que no admitimos que nos digan; por ejemplo: arrogantes, groseros, provocadores, exhibicionistas. Decía un amigo que nos enseñó mucho sobre los comportamientos humanos, que quienes actúan así son más bien figuras tristes que se dejan llevar por sus impulsos primarios, y están muy lejos de alcanzar un mínimo de madurez y en la mejora de su carácter. Deben estudiarse a sí mismos (o dejarse estudiar por los profesionales), porque hacerles las gracias desde pequeños puede ser una forma de reflejar en los hijos los caracteres de los padres. Es estupenda la espontaneidad porque forma parte de la personalidad innata o aprendida de los pequeños que un día dejarán de serlo y dirán (y dirán bien) que quieren mostrarse como son, espontáneos, naturales, sinceros, pero sin haber dedicado un tiempo dorado y voluntarioso para intentar ser mejor. Uno, salvo que sea muy primerizo muy primerizo, no puede echar fuera de sus buenas intenciones lo primero que se le pase por su cabeza, sin apenas pensar, no decimos solo en sus consecuencias inmediatas sino en los problemas de carácter que hay que dominar siempre. La sinceridad, acompañada de la sensatez, nos llevarán lejos.

Mientras se preparaba para ir a su colegio, dialogando con su madre, nuestro amigo Juan, tuvo un momento de desesperación cuando tuvo que decirle, exclamando con cierto enfado: “Mamá; es que tú no lo entiendes. La gente joven con la que me relaciono a diario, y a horarios puntuales, dice lo que piensa, sin hipocresías ni falsedades”



Preparando un año más

Seguramente no nos hemos dado cuenta de que los Reyes Magos nos han dejado un año más en este mundo. Un año más de vida que esperamos disfrutar hasta el final dotándolo de contenido. Ya estamos dispuestos para la rutina del día a día y por el momento hemos asistido a la cabalgata local disfrutando y compartiendo la alegría y la ilusión de nuestros nietos. Lo digo al recordar, no sé por qué, la opinión de algún personaje ¿de novela? que, más o menos, decía así: *Era una delicadeza que diesen a un anciano la impresión de ser todavía útil...* ¡Qué manera de despreciar el valor de toda una vida cuando debería sorprender el abanico de habilidades todavía a nuestro alcance! ¿Tan solo se define al anciano como persona de mucha edad? ¿Acaso eso le incapacita?

Imaginémoslo: un año más de vida es como el marco nuevo, delicado y frágil, del lienzo que al fin y al cabo hay que pintar. Porque vivir es actuar. Está en blanco por el momento porque estos Magos respetan nuestra libertad para dotarlo del contenido que pretendemos meritorio. Es nuestra la tarea de ir bosquejándolo poco a poco, día a día con la necesaria disposición de ánimo y buena gana. La paleta de colores es amplia: una sonrisa, afectos, firmeza y buen ambiente que hay que preservar. Pero no basta el esfuerzo individual para completar el lienzo; el bosquejo hay que perfilarlo, completarlo con esmero entre todos. Nuestra ya larga experiencia así nos lo indica, aunque, ofuscados, en ocasiones permitimos que entre unos y otros el lienzo se nos corrompa y malogre.

Ciertamente, nuestra experiencia nos hace expertos. Pero expertos en acontecimientos pasados. Por eso, medio en broma medio en serio, en momentos distendidos he afirmado que eso de la experiencia es algo personal e intransferible. Anclada en el pasado,



permanece en el recuerdo naufragando en esta sociedad ambigua y cambiante de nuestros tiempos, ofuscada por la inmediatez del beneficio y la guía moral del utilitarismo, fuentes de conflictos que no conocen sequía. No es necesario recurrir a los últimos acontecimientos para corroborar que la experiencia de poco sirve ante la novedad tornadiza, inestable. Por eso el proceso de aprendizaje debe ser constante y permanente, aunque a veces el escepticismo y la nostalgia nos desborden.

En nuestros días, nos servimos, ya sin posibilidad de retorno, de tecnología, de algoritmos diseñados para adaptar el mundo a nuestros intereses, manipulándolo a nuestro antojo sin nuestra mediación física y sudorosa; desde la primitiva herramienta, por la pasarela del maquinismo hemos pasado a la informática, la programación, la robótica... a la cibernética que nos posterga. Tan es así, que nos creemos que todo cuanto nos rodea pertenece al mundo natural cuando en realidad es en gran parte artificial, fruto de la inteligencia, habilidad y esfuerzo del ser humano, sí, pero no para adaptarse al medio en que vive sino para alterarlo a su conveniencia: es la tecnología, a quien servimos para servirnos.

No fue así en tiempos pasados, en los que éramos más conscientes del mundo natural de nuestro entorno. Las gallinas las veíamos en el corral, con plumas y cacareando; hoy, ya las vemos “en su ambiente”, envasadas al vacío en el supermercado. La realidad artificiosa y ya imprescindible en la que nos movemos, ofusca nuestras conciencias y convierte en anécdota festiva pero también derrochadora lo que, de oficio, merece reflexión, compromiso y acción desde las más altas estancias gubernamentales: me refiero a las recientes manifestaciones, del pasado mes de diciembre, en prevención de algo inevitable como es el cambio climático. Sobran advenedizos y arribistas de aluvión, solo por un día, que los hay, y se precisan avezados, expertos para convencer, exigir y actuar con solvencia.

Ya decía Stephane Hessel (†2013), el nonagenario (en 2010) autor de *¡Indignaos!*, que “aunque en su época «nos jugábamos la vida», lo tenían más fácil por tener adversarios más definidos: Hitler y Stalin. Sin embargo, «... los jóvenes de ahora se juegan la libertad y los valores más importantes de la humanidad.¹» Pero hoy los adversarios se confunden en su dispersión. Quizás los refractarios gocen del don de la ubicuidad camuflados tras el poder por todas partes.

Pues con estas reflexiones, me ha llegado el mes de enero.

1 <https://es.wikipedia.org/wiki/%C2%A1Indignaos!>



Su eminencia

Son fechas más proclives a recrearnos con la contemplación de las figuras de un belén, un abeto, aunque sea de plástico, o una mesa bien surtida de mariscos. Aunque ahora, por si faltaba poco, resulta que no podemos chupar las cabezas de las gambas porque tienen mucho cadmio; metal pesado que ya solo su nombre asusta por su toxicidad. ¡Ahora! Cuando me había convencido de que precisamente esa parte de los langostinos, de las gambas, de las langostas y hasta de los cangrejos de río es la más sabrosa.

Pero no es esta la cuestión, aunque la cosa también tiene cola; pero no es comestible.

Como ya he demostrado en repetidas ocasiones soy, en lo que a pensamiento se refiere, un poco patizambo. Es decir: suelo ir con el pie cambiado más veces de las que me gustaría. Y hoy es una de ellas. Y lo siento mucho por mí, porque esto no se arregla dando un pasito de más como me enseñaron en la mili. Y menos a esta edad.

Todo viene a raíz de unas palabras dichas por el actual arzobispo de Valencia en el Foro Europa. No pude menos que acordarme de su imagen cargado de púrpura hasta las cejas cuando tomó posesión de su sede. Quise averiguar si había en la historia del arte otra imagen en la que un príncipe de la Iglesia se mostrara con tanta opulencia y tanto boato religioso. Y no la encontré hasta llegar al mismísimo Cardenal Richelieu, pintado por Philippe de Champagne. En aquella ocasión el color púrpura debió estar a punto de acabarse, o casi. Después, los cardenales, al menos a la hora de aparecer en los retratos, procuraron ser más comedidos. Hasta que llegó él y se dejó retratar con una cola cardenalicia de al menos cinco metros de longitud que apenas le permitía doblar la esquina del palacio episcopal. Menos mal que en estos tiempos, con la fotografía digital, el color púrpura no hay que sacarlo de la cochinilla grana, que de ser así, hubiera costado el ojo de una cara, de dos y hasta del triángulo de Dios.

Pero hasta aquí todo normal. Entra dentro de la mentalidad de un clérigo por el que parece que no han pasado los siglos, ni los concilios, ni los papas progres como Juan XXIII o Francisco, ni las cochinillas granas. El problema se plantea cuando abrió su boca para decir esto a una pregunta que le formularon sobre inmigración. Voy a citar sus palabras textuales para que no haya falsas interpretaciones ni se pueda argumentar que están sacadas de contexto.

“¿Esta invasión de emigrantes y de refugiados es todo trigo limpio? ¿Dónde quedará Europa dentro

de unos años? Hoy puede ser algo que queda muy bien, pero realmente es un Caballo de Troya dentro de las sociedades europeas y en concreto de la española.” Cierro comillas.

¿Llamó el cardenal, invasores a las personas que vienen en pateras cada día?

¿Llamó el cardenal, invasores a las personas que mueren ahogados en el Mar Mediterráneo cada día?

Y por si faltaba claridad a sus preguntas retóricas, la respuesta es más demoledora aún: *“Son un caballo de Troya.”* Y creo que no es necesario que explique en qué consistió la estratagema de Ulises el griego.

Y uno se queda perplejo cuando en estas fechas precisamente la tradición cristiana nos presenta a un Herodes el Grande como el rey cruel que convirtió a José, María y a Jesús en emigrantes camino de Egipto.

No soy el más indicado para dar lecciones a nadie. Y menos a un cardenal. Y menos aún de Teología, Moral o Sagradas Escrituras; pero en mi corto conocimiento y por las veces que he leído los Evangelios, no muchas, no puedo menos que acordarme del capítulo 25, versículo 34 de Mateo... Dice Jesús de Nazaret: *“Venid benditos de mi Padre a heredar el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo...porque tuve hambre y me disteis de comer,...fui emigrante y me acogisteis, estaba desnudo y me vestisteis...”*

Y en otra parte: *“Quien tenga oído para oír, que oiga”*

Pues eso.





Cuéntame cosas hasta que me caiga la baba

Chet Baker compuso “Otoño en Nueva York” que acompaña a recorrer la ciudad, pero en enero es mucho más entrañable.

En Estados Unidos se madruga mucho; nos levantamos temprano en el número 123 de Rivington Street, en Lower East Side. Teníamos cerca el Mercado de Essex, bien surtido y con más de 100 años de antigüedad. Los puestos de fruta son un reclamo a los sentidos: cortada primorosamente ofrecen mango, sandía, piña, fresones, kiwis, uva, naranjas y manzanas. Compramos fruta y leche orgánica, preparamos café y en el salón del apartamento, con el sol de la mañana acompañándonos, desayunamos.

Busqué una barbería y la encontré en el 202 de Lafayette Street, “New York Shaving”, donde afeitarme y recordar la costumbre de mi abuelo. Ofrece servicios de afeitado y corte de pelo al estilo tradicional. Sentado en un sillón en el cual podría haberse afeitado el General Custer, John Wayne o el General Patton, te aplican una toallita caliente, perfumada que te cubre el rostro. Abierto el poro, te humedecen con una crema suave y te afeitan. Un ligero masaje manual, una toalla muy caliente y un tónico terminan el afeitado. Sales como si estuvieses nadando entre vapor de agua y plumas de ganso. Crucé la calle y entré en Elisabeth Street Garden. Un jardín de propiedad municipal cedido a la tienda de antigüedades adyacente. El propietario pidió permiso al Ayuntamiento para instalar sus esculturas a cambio de mantener el jardín. Ahora le quieren quitar la concesión y se ha originado un revuelo en el barrio. El vecindario está inquieto pues el jardín es una isla de paz donde acuden los vecinos a leer y descansar, jugar al ajedrez o conversar. En el 103 de Orchard Street, muy cerca de Elisabeth, se encuentra el “Tenement Museum”. Seis plantas para conocer cómo vivían los inmigrantes de esta ciudad a finales del siglo XIX, cuando más de cinco familias compartían un apartamento. Los inviernos fríos obligaban a quemar madera en el salón para calentarse y los incendios eran habituales, de ahí las escaleras de incendios típicas neoyorquinas. Para evitarlo, el Ayuntamiento, a principios del siglo XX, instaló una red de tuberías que ofrecían agua caliente gratuita al barrio que todavía continúa.

Recorrido ya el Lower East Side, marchamos al West Village. Muy degradado en décadas pasadas, la afluencia de pintores, artistas y gente con economías desahogadas, dieron una nueva imagen al barrio. Típicas casas neoyorquinas, ladrillo rojo, con escaleras y jardín en la puerta, aceras limpias y vecinos que cuidan su entorno. Todavía colocan una esquela cuando fallece algún miembro de la vecindad. Siguiendo hacia el noroeste del West

Village y buscando el Hudson, justo entre Horatio Street y Jane Street, se encuentra el Hotel Jane. Antigua fonda de marineros, hoy está restaurado y en la sexta planta tienes las mejores vistas del Hudson y de New Jersey. Enfrente se encuentra el “Pier 54” (Muelle 54), donde atracó el Carpathia con los supervivientes del Titanic y todavía se puede ver la cancela y el arco de hierro con las letras “White Star Line”. Desde la terraza y embelesados por la majestuosidad de “Hudson riverline”, podemos disfrutar con un “Dry Martini” o una copa de “Veuve Clicquot”.

Es hora de almorzar y retrocedemos hacia Grove Street, en pleno corazón del West Village. En el 42 se encuentra “Buvette” (chiringuito), Bistrot francés pequeño con un jardín interior que invita a la lectura o a la tertulia. No reservan mesa y ofrecen una gran selección de vinos franceses. Comenzamos con un blanco “Pouilly Fumé” del Loira y posteriormente un tinto “Clos de Jacobins” Saint Emilion. Como hace frío en el exterior, nada mejor que un Pie Goes Savory, especie de hojaldre relleno de carne y una sopa “Buvette”.

Tres y media de la tarde. Necesitaba un buen café y un buen ambiente. Balthazar, 80 Spring Street, cerca de NOLITA (North little Italy). Recomiendo acompañar el café con un “Armagnac” y observar a la clientela. Me recordó al Café de Capuccines parisino, no cierra las 24 horas del día.

Es la hora de cenar, son las siete de la tarde y nada mejor que Keen’s, un excelente steakhouse en la 72 con la 36. Antiguo club de fumadores inaugurado en 1885 y preferido del Presidente Roosevelt, para mí es el mejor “Steakhouse” del mundo. Pedimos el Mutton Chop” y comprobé la diferencia con otros asadores. Acompáñalo con cualquier vino español, los tienen todos y a precio asequible: Marqués de Riscal, Tomás Postigo, Aalto, Pingus, Viña Ardanza, Juan Gil y un Enrique Mendoza “La Tremenda”. Elegí un Bosque de Matasnos.

Cae la noche en Delancey Street y vamos al Pravda, 281 Lafayette Street. Durante muchos años fue el “garito” preferido de los artistas e intelectuales. En ocasiones la cola de entrada daba la vuelta a la manzana. Allí puedes encontrarte a Michael Douglas, Al Pacino, Enric González y Sharon Stone. Una copa de vino del Mosela y dos ostras excelentes finalizaron nuestro primer día neoyorquino. Bajamos por Prince Street hasta Rivington y nos fuimos a dormir.

“Tío, me quedé dormida cuando estabas en la barbería, sigue contándome cosas hasta que me caiga la baba”, me dijo, en mis brazos, mi sobrina Raquel cuando terminé de contarle esta historia de mi primer día en Nueva York.





Apocalipsis

La sala de espera estaba repleta de pacientes que intentaban acomodarse de la mejor forma posible entre el amasijo de madera, loneta y hierro que conformaba cada uno de aquellos “modernos” artilugios que alguien, seguramente famoso, había vendido como sillones.

Cada uno de los allí presentes intentaba distraer su incomodidad e impaciencia bien leyendo alguna de las revistas que ocupaban la mesita central y que, como es habitual en las salas de espera eran de fechas atrasadas, o bien repasando sus mensajes en el móvil.

Observé a mi alrededor, intentando decidirme entre lectura o mensajes, mientras escuchaba comentarios y cuchicheos relativos a la “costumbre” de los médicos de citar a los pacientes para una hora determinada y tenerlos en espera por tiempo indefinido, como si el tiempo de estos fuera menos valioso.

Tras aquella observación, dirigí rápidamente mi atención a los mensajes al advertir que la mayor parte de las personas que tenían una revista entre sus manos llevaban sus dedos pulgar e índice a la boca y los humedecían con saliva para pasar las hojas que iban leyendo, cosa que siempre me ha parecido de una falta de higiene terrible.

No pude continuar con la lectura de los mensajes del móvil. Mi mente empezó a divagar y se detuvo en el cálculo de la posibilidad de contagio entre los pacientes por transmisión de los gérmenes de los que cada uno era portador. Deduje que bastarían dos horas para que cualquier dolencia afectara a todos los que estábamos ocupando la sala, si todos leíamos alguna de aquellas revistas, convenientemente “aderezadas” con los que cada organismo humano proporcionaba.

No paró la cosa ahí. Seguí calculando. Si, en la vuelta a casa, utilizáramos el transporte público todos los allí presentes, suponiendo que tomáramos rutas distintas, cabía la posibilidad de que en un solo día toda la ciudad se viera afectada. Sentí un escalofrío y hasta me pareció que el cuerpo se me encogía dentro del incómodo sillón. Empecé a evaluar la posibilidad de salir de aquel peligroso recinto, pero mi esposa estaba siendo atendida por el médico en aquel momento y no tenía otra opción que esperarla.

Cuando ella volvió a la sala de espera, tomó una revista de la mesa y se sentó a mi lado; sin darle apenas tiempo, acerqué cautelosamente mi boca a su oído, procurando no ser escuchado y le confesé mis temores. Ella miró, aprensiva, en derredor y comprobó cómo, de manera mecánica, varias personas introducían sus dedos pulgar e índice en la boca para luego pasar la hoja. Se levantó despacio, depositó la revista sobre la mesa y se acurrucó a mi lado. Cuando la enfermera nos dio la cita para el próximo día,

nos levantamos apresuradamente, dirigiéndonos al lavabo, donde restregamos y enjabonamos cuidadosa y metódicamente nuestras manos.

La vuelta a casa fue en silencio. Cada uno apresado por sus propios pensamientos, como si temiéramos que algo terrible pudiera ocurrir y supiéramos que, de producirse, inevitablemente nos afectaría. Y, para colmo, en cada una de las paradas del autobús mi vista se fijaba en las manos de los usuarios, cada uno de ellos asido con fuerza a las barras de sujeción o al respaldo de los asientos, lugares en los que nosotros debíamos poner nuestras propias manos cuando fuéramos a abandonar el vehículo. Fue un angustioso viaje.

Cuando llegó el momento de bajar del autobús salimos como alma que lleva el diablo y nos dirigimos rápidamente a la farmacia situada en los bajos del edificio donde residíamos. Allí compramos varios frascos de desinfectante. Tras pagar y salir de la farmacia, en plena calle abrimos uno de los frascos y regamos abundantemente nuestras manos con el líquido, frotándolas con ansiedad y confiando en que aquella medida fuera suficiente para disipar cualquier asomo de contagio.

Al llegar a casa, por precaución, nos despojamos de toda la ropa y la metimos en la lavadora. Por fin nos sentíamos seguros en nuestro hogar, convencidos de que habíamos hecho lo correcto e imaginando qué otras medidas de seguridad serían las adecuadas para prevenir cualquier contagio.

Nos sentamos frente al televisor dispuestos a distraernos con cualquier película que no fuera de guerra, asesinatos o similar, si es que ello fuera posible. Al fin, un documental sobre nuevos descubrimientos en una pirámide de Egipto nos pareció adecuado. De repente, se suspendió la transmisión. En las noticias de la noche se hablaba de que más de doscientas personas que habían asistido al mismo evento padecían una extraña dolencia. Ambos nos miramos, abrazándonos en silencio. ¿Sería aquello el anuncio de un nuevo apocalipsis?





El camino de la vida

HISTORIA DE UNA
SEPARACIÓN
MATRIMONIAL

Juanma fue un buen amigo de mi juventud, compañero de guateques domingueros y vinitos en la barra del bar. Vino a casarse con Lalín (Eulalia Roig) por las mismas fechas que lo hice yo con mi mujer. Desde entonces nos veíamos poco pero era un placer, cuando coincidamos por casualidad, estar un rato juntos y saber el uno del otro.

El suyo fue siempre un matrimonio equilibrado, más de cuarenta años de pacífica convivencia, la cuestión económica sobradamente resuelta, dos hijos: la hija funcionaria y el hijo médico; él un tipo ejemplar; Lalín una mujer seria, educada, hija de militar, funcionaria. El caso es que poco antes de Navidad me encontré una mañana con Juanma y me soltó la sorprendente noticia de que Lalín y él, estaban en trámite de formalizar su separación. Juanma estaba deseoso de hablar, de sacar la historia de dentro, me llevó a una cafetería:

- Estoy muy jodido, Pepe... cuarenta años juntos y ahora esto... la verdad es que Lalín nunca fue la persona dulce y cariñosa que aparentaba... pero cuando quieres de verdad a una mujer, te sobra con tenerla cerca y vivir el día a día junto a ella. Es muy difícil admitir los defectos de alguien a quien quieres... ahora, en la distancia, lo empiezo a ver todo con más serenidad: Lalín sacaba la ternura solo con sus nietos y con su perrito chiquitín que cepillaba en su regazo todas las tardes... hace tiempo que pasó a dormir a la habitación de al lado... porque según decía, daba buen karma dormir de frente a la salida del sol. Vaya chorrada ¿no?... Al principio yo la buscaba en su cama y nos reíamos, era como un juego, pero luego nuestra relación fue decayendo... más de una vez me negó el amor físico, pero yo nunca dejé de quererla...

Mefijé detenidamente en Juanma y realmente había cambiado su aspecto, él siempre había sido un tipo de traje y corbatita, era agente de seguros; en nuestros buenos años en todos los guateques a mitad de la fiesta había un instante para él, el gran imitador de Elvis Presley... ahora tenía toda la traza de un caminante de montaña, de un peregrino, hablaba con la mirada extraviada, como sacando cada frase, cada recuerdo, de la lejanía.

- Te cuento como ocurrió la cosa... es casi de risa, hace unos ocho meses, a mitad de abril, un sábado, cogió su ropa, y a media tarde se fue, solita en su coche, al apartamento que tenemos en la playa... llegué a casa y no estaba... y a eso de las nueve de la noche me llama al móvil, me pide perdón, "perdóname Juan", fue su primera palabra y me

dice, como lloriqueando... que necesitaba un espacio vital, que la "cosa" no iba, me soltó el rollito ese de que "necesitaba encontrarse consigo misma...", ¿tú crees, después de cuarenta años, la "cosa" no va...? prefirió tirar de móvil a mirarme a los ojos... ¡claro es muy difícil mirar a los ojos a alguien a quien le estás jodiendo la vida...!

Como dice la canción de Joaquín Sabina yo "no quise asediarla con mi antología de sábanas frías y alcobas vacías..." así que me he ido acomodando a la soledad, a la comida de tupper, a las tardes largas y aburridas... ahora camino mucho durante la mañana, voy despacio porque tengo algo de arritmia en el corazón, me ayudo de unas pastillas para dormir... tampoco quiero abusar de los ansiolíticos... en resumen que me viene un poco grande este camino de la vida, digamos que me faltan las fuerzas para el último tramo.

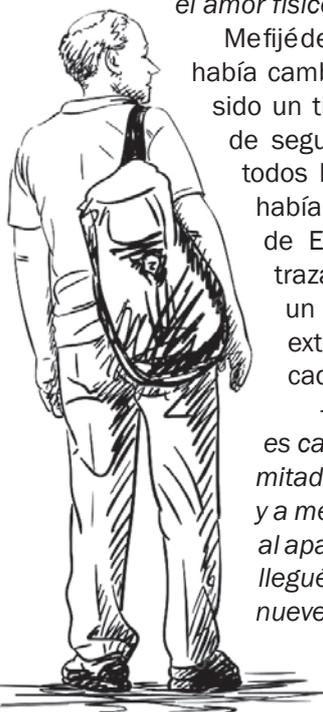
Mis hijos me ayudan, gracias a Dios están de mi parte, ellos tampoco comprenden su actitud... lo bueno es que, según dice mi hija, Lalín se ha teñido el pelo de rubio y se ha dejado una mecha rojiza en la frente... esa está loca... pero loca perdida, le ha entrado una extraña juventud ahora a los 71 años, ¿tú crees? Tiene unas amigas que bailan bachata y salsa... unas gordas, revoltosas, que conoció haciendo un cursillo de pilates el año pasado...

Para el mes de enero debemos concretar con los abogados, mis hijos quieren que vivamos juntos la Navidad... pero yo si la veo con ese pelo de payaso que dicen que se ha dejado, no me van a aguantar las piernas en vertical... mi hija nos sugiere que vayamos a un psicólogo, yo le digo que a la que le hace falta un psicólogo es a su madre...

No va a haber problema con las cosas materiales... tenemos los dos una pensión... ella se queda con el apartamento de la playa... yo con la casa de Alicante, el dinero de la cuenta del banco a mitad, ya está todo hablado. El dolor, el rencor, la vida rota, la rabia... eso me lo quedo todo yo, lo demás va a medias.

Yo te lo juro, cada vez que veo el delantal con el que Lalín faenaba en la cocina, colgado detrás de la puerta se me encoge el alma... ¡Qué difícil es dejar de querer a una persona! y así voy tirando... ya ves, un día a la semana voy a comer a casa de cada hijo... yo les llevo una ensaimada de cabello de ángel a mis nietos o un panetón... tengo unos nietos que son una delicia. Los viejos necesitamos que nos quieran (Juanma desvió los ojos húmedos) es la época de la vida en que más lo necesitamos.

Nos despedimos, nos dimos un abrazo, me dio su teléfono y le llamé el día de Navidad por la mañana. Tenía mejor ánimo, iban a comer todos juntos, no me dijo nada de Lalín.



Como recompensa una sonrisa



JOSÉ M. MOJICA

Deberíamos proponernos con mayor frecuencia hacer sonreír. Lograr que alguien sonría es una sencilla tarea, de un extraordinario valor sentimental, a la que dedicamos poco tiempo. Cuando una persona sonrío expresa regocijo y exterioriza de ese modo su felicidad. Si somos nosotros los promotores de su alegría, nos hará sentir una satisfacción personal que todos, en mayor o menor medida, necesitamos en algún momento. La satisfacción será todavía más significativa si quien sonrío, aunque tan solo sea un brevísimo instante, es alguien que sufre.

A ese hermoso objetivo, llevar un poco de felicidad y hacer sonreír, decidimos dedicar parte de nuestro tiempo tras la jubilación, un grupo de compañeros que formamos parte del grupo músico vocal CAMtares, en el que constituimos un voluntariado para ese fin. Nos reunimos un día a la semana para preparar un repertorio de canciones que posteriormente ofrecemos, una vez al mes, en dos lugares entrañables y emblemáticos de nuestra ciudad: el centro de discapacitados “San Rafael”, en Santa Faz, y la residencia geriátrica “La Saleta”, de Alicante, frente al colegio de los Hermanos Maristas. Dos lugares totalmente distintos, donde la música, además de llevar unas horas de alegría a las personas ingresadas, trata de romper la monotonía de su día a día.

Cuando llega el día de la actuación, acordado con antelación, resulta conmovedor verlos esperar nuestra llegada. Previamente, el personal de cada centro concentra poco a poco a los residentes en el lugar elegido para realizar nuestra actividad. Si la climatología acompaña, en San Rafael solemos hacerlo en el jardín para que, aquellos a los que su estado físico se lo permite, expresen sus sentimientos con absoluta libertad. A veces se hace difícil mantener la atención de personas que precisamente uno de sus problemas es la falta de control de sus actos. Con comprensión y grandes dosis de paciencia, tratamos de reconducir cualquier situación imprevista. Es habitual que cualquiera de ellos, llevados de una inocente curiosidad, se acerque a intentar tocar alguna de las guitarras o cualquiera de los instrumentos de percusión con los que acompañamos las actuaciones.

Otros se sientan entre nosotros, como un integrante más del grupo, haciendo un intento de tararear nuestras canciones, y los más atrevidos, se liberan y mueven alegremente el cuerpo bailando cada melodía al ritmo de nuestra interpretación. Actuar en San Rafael es algo distinto a lo que nos hemos acostumbrado que, además de divertirnos haciendo aquello que nos gusta, sirve para recargarnos emocionalmente las pilas durante una buena temporada.

Las actuaciones en la residencia geriátrica “La Saleta” son diferentes. El día que acude CAMtares es una fiesta en la que participan, además de los ancianos ingresados, familiares y personal al cuidado de los residentes. La actuación la publicita la dirección del centro con antelación y el aforo casi siempre resulta insuficiente para albergar a tanta gente. Aquí, por razones de edad y movilidad, son pocas las personas que se arrancan a bailar alguno de los pasodobles con los que les amenizamos, pero es frecuente ver llorar a más de uno cuando escucha un bolero que le evoca recuerdos que ninguno de nosotros conoce, y oír de fondo algún ¡bravo! para recompensar una interpretación que les ha gustado. Es gratificante pensar que, al menos durante un par de horas y con la excusa de acudir a nuestro evento, conseguimos derribar la muralla de soledad que rodea a algunos ancianos y logramos acercarnos a sus familiares cercanos. Todas nuestras intervenciones les parecen cortas. Si fuera por los residentes, actuaríamos a diario y durante horas. Unos y otros quedamos compungidos cuando anunciamos que nos despedimos hasta el próximo mes.

Actuar ante este público tiene consecuencias emocionales que afectan a los miembros del grupo, aun así venimos desarrollando la actividad desde hace años conscientes de la trascendencia de nuestra representación mensual para ese tipo de auditorio. Conocemos la importancia de llevarles un rato de alegría y felicidad, y hacerles más agradable las circunstancias en que los ha envuelto la vida. Un público que nos exige muy poco y nos retribuye en abundancia con aquello que tiene: la satisfacción de llevarnos su sonrisa.



Actuación en La Saleta



Actuación en San Rafael



Ángel J.
García
Bravo

HUELEN A MADRUGADA LOS CAMINOS

Huelen a madrugada los caminos,
el monte, el robledal y la cañada...
Como un milagro nuevo, inenarrable,
la mar estrena olor a madrugada...
A madrugada huele cada esquina
de la ciudad dormida, cada plaza
y cada fuente que, en silencio, espera
sentir en ella rebrotar el agua...
A madrugada huele la sonrisa,
la palabra...
¡Se viene enamorando el horizonte
de la primera luz que anuncia el alba!

Me gusta descubrir la madrugada
cuando frutece en luz el nuevo día,
rescatando las formas que la umbría
desdibujó con sombra inhabitada.

Me gusta descubrirla, pongo en cada
minuto mis afanes, todavía
está la calle, silenciosa y mía,
esperando el rumor de mi pisada.

Me gusta descubrir esa manera
de despertarse perezosamente
que el paisaje ejercita en cada aurora
y, desde la atalaya de mi acera,
ver que rebrota el agua de la fuente
y ver que se ilumina cada hora.



María
Dolores
Rodríguez

MÁS ALLÁ DEL AZUR

Quedaste como parte de mi historia,
me duele tu existencia pasajera,
quiero fijarte en la memoria
y recordarte en cada primavera.

Más allá del azur ya nos veremos,
entonaremos juntos nuestro canto
cuando los dos hasta el final lleguemos
liberados al fin de tanto llanto.

Aunque mi voz no llegue hasta tu oído
será como un susurro interminable,
separando lo puro y lo fingido
hasta llegar a ese final inevitable.

Junto a este mismo muro envejecido,
llegó tu aliento hasta mi boca un día,
ahora que en el camino te he perdido
te siento más cercano cada día.

El dolor de los celos me importuna,
ando rodando sola, como has visto,
ahogándome de sed en la laguna,
sintiendo por momentos que no existo.

OTRA VEZ ENERO

De nuevo golpea con furia enero,
lleno de oscuro invierno;
con su fría y austera realidad.

Otra vez caen las hojas del calendario
que empezó lleno de ilusiones
y de proyectos por estrenar.

Muy lejos quedan ya
el resto de estaciones,
moribundas como el olmo del recuerdo.

Cada año pasa igual:
Otoño, Navidad y este Enero
que parece que nunca se va.

Y cada vez que comienza me pregunto:
¿Cuántos eneros van ya?
¿Y cuántos eneros más me quedarán?

Sean los que sean, el sol de febrero
volverá a anunciar, siempre tímido,
los brotes de una nueva primavera...

... esa que nos llena de energía
y nos envuelve dulcemente
con un manto salpicado de amapolas.

Y mi alma esperanzada, una vez más
sonríe a la vida con alegría.
Hasta cuando enero se hace tan difícil de llevar.



Estrella
Alvarado
Cortés

SOLEDAD

Se abren unas puertas a la vida
mientras otras parece que se cierran
y el alma sedienta se adivina
del amor que la nutre y alimenta.

Se avecina el adiós.
Un silencio atrona en su premura
por llamar, con sus gritos tan callados,
las palabras que se ocultan, tan oscuras.

Llega de nuevo el día.
La soledad hace un guiño de locura
y mis brazos, siempre abiertos,
se cierran al amor, como puertas
bajo fuertes cerraduras.

Así, en la soledad
que este silencio me procura,
miro al Cielo, por si encuentro
una verdad que me saque de mis dudas.



Francisco
L. Navarro
Albert



Revuelo Neuronal

“A la memoria de don Francisco Bernabéu Penalva que tanto amó esta tierra y este mar, y a sus moradores”

Vuelvo al sábado, bueno, a un sábado pasado, y siendo que el pasado es un estado del tiempo, que dicen que no existe, ¿qué voy a encontrar? no hallaré nada, claro está. Pero... si según nuevas investigaciones la nada es cosa positiva, creo por tanto que queda avalada su existencia. Y ahí mi confusión del significado de la palabra “existir”, ¡menuda estafa la docencia! No, no estaban en la inopia, es que el programa no daba para más; cómo iba a pensar que en la nada encontraríamos, cómo diría yo,... vida, elementos... que no me lo creo. ¡Qué más da! Pero otros algo encontrarán que nosotros aprovecharemos. Por qué hablo en plural no lo sé. Será que estaba pensando con mis neuronas a las que acudo como cazador furtivo, quieto y escondido, por si se les ocurre aclarar lo que en realidad quería exponer y... ¡ya sé! Tenue, pero lo tengo.

Vamos a ver si expongo satisfactoriamente lo que me vienen reclamando y empecemos pronto que ya lo veo difuminarse en busca de la invisibilidad, que ya me veo con el despiste acostumbrado:

Fui a pescar, en lancha y al curricán, (digo la clase de pesca por si alguien lo leyese y me tildase de oscuro u obtuso). Y ya no importa fuese sábado, domingo o lunes para lo que voy a comentar y por tanto a lamentar y arrojar alguna lágrima de nostalgia. En el mar, el dueño de la embarcación y patrón me ilustra sobre el timón y el piloto automático, y a donde quiero ir; y toda mi náutica se diluye ante la nueva sonda, no aquel cabo con el que mediamos la profundidad. Ahora es un aparato parecido a la tableta esa de Internet, con su pantalla, que muestra la configuración del suelo marino, la profundidad (en metros no en brazas), los peces y sus tamaños, y sale una silueta, en realidad una mancha de colores, de un barco hundido en la guerra del catorce. Seguimos la introspección: además del radio transmisor, hay un artilugio en el que se puede grabar el punto donde te encuentras por si quieres volver a él. ¿Para qué sirve esto? Pues para saber el caladero, o sea donde moran y nadan sus acuáticos moradores. Quedé impresionado, avergonzado y triste de mi baja capacitación, y ya sentado en la orla, vagaba mi tenue vista por los montes en tierra; los contemplaba absorto, e inconsciente me sumergí en el marasmo de los nombres que los diferencian, epítetos

que supongo los nuevos pescadores van olvidando merced a la modernidad comprimida y guardada en esos artefactos que nos libran de cualquier iniciativa. Salvado mi insensato estado de ánimo, sonríe satisfecho al recordar cómo teníamos señalados los caladeros. Se tomaban como referencia dos puntos distantes y ya consabidos, en la costa, y trazando dos líneas, el punto donde convergen en el mar, allí es el caladero deseado. Y sigo recordando y saludando con arritmia desbordada el “Home de Cabeçó”, promontorio que se eleva hacia los cielos desde la larga e inclinada cúspide de la montaña. Dice la leyenda y la imaginación que es la silueta de un gigante que quedó petrificado esperando a su amor, bella sirenita que en días señalados salía del mar, y al correr las estrellas, la luna y el sol, le olvidó. Contemplo con algo de embeleso al guardián de la zona, el brioso Puig Campana, herido por el tajo que le causó Roldán en su intento de que el sol penetrase en la cabaña donde su amada estaba prisionera por un encantamiento, y la luz, rompiendo el embrujo, salvaba a su amada. Amor, como todos los grandes amores, muy poco duradero, ya que al poco tiempo fallece el amante en la batalla de Roncesvalles. Se dice que la isla de Benidorm es testigo épico donde fue a parar dicho trozo. Sigo vagando y recordando; otro punto agreste de referencia era la Guarda Chica, que es un desfase que rompe el lomo continuo de la Sierra Helada. Y el Morro de Toix, que desde el mar aparece a los pies del Puig Campana. La Campaneta, otro accidente en la faz del monte que la erosión caprichosa nos presenta de esa forma con badajo incluido. Tenemos el Tossal de la Cala, que una señal decía “verlo y esconderlo”; el Racó de Cortés, que recuerda una falla sísmica, ya que la parte meridional de la montaña se hunde formando un escalón de gran altura... y rondando los límites de mi pueblo, La Vila Joiosa, estos ya de fácil acceso por tierra, la Torre del Charco, la Moratella, el Vespuig, El Carrichal, serra Orcheta, y muchos más que se pierden hacia El Campello. Nombres y lugares que ya yacían en mi necrópolis neuronal.

Volví a tierra lleno de nostalgia, y no obstante, quise grabar dando fe de esta mezcla de orgullo y vergüenza, cerrando este tránsito que abandono en el olvido encomendándome a Dios.





Microrrelatos

LOS HOMBRES TAMBIÉN LLORAN.- El crujir de las hojas les recuerda lo solos que están. Los siete miembros de la brigada forestal se ven cercados por un anillo de fuego y saben que no pueden esperar ayuda externa. Hacen un corro y, sin pudor ninguno, dan rienda suelta al llanto. Lágrima a lágrima se va formando un surco, que luego es arroyo y al poco torrente. En su curso se abre una vía que transforma llamas en ceniza y que permite su escapatoria entre onomatopeyas que fusionan risas y sollozos.

MÁS VALE TARDE.- Ya hacía meses que el vecino de mi cliente le había llamado, de forma correlativa, «mentecato» y «mameluco» durante una reunión de la Comunidad de Vecinos. Ahora, me veía obligado a preparar con premura el argumentario de la querrela, antes de que prescribiera la falta por ofensas. Y es que hasta ayer, mi defendido no había sabido el significado de ambos improperios.

ESPUMAS Y ESPUMAS.- Anunciada y esperada desde hacía semanas. Era la fiesta de la espuma en la discoteca del puerto. Empezó con la que regaban media docena de camareros con los extintores del local. Siguió, cómo no, con la de las cervezas que circularon como vehículos en operación salida. Y terminó con la de la primera ola de aquel enorme tsunami.

RELACIONES DE ALBERGUE.- Cae la tarde y, tras otra jornada como las anteriores desde hace años, regresa al albergue. Las cuatro monedas que hoy reunió contrastan con la supuesta e inalcanzable fortuna de su compañero de cuarto, el extranjero. Le saludó al llegar, como cada noche, y, como cada noche, aquel no se digna contestar. Ya piensa que no conoce el idioma. Quizás hoy empiece a cambiar su relación porque del cuerpo del silente han empezado a salir sonidos extraños y, en su cuadrado ojo ciclópeo, se ha sustituido la monótona expresión de bienvenida por la de «Procesando trabajos internos. Disculpen las molestias».

PRIMERA NOCHE.- Sin beso de buenas noches ni cuento infantil ni nana caribeña, se niega a dormir y a tomarse la medicación, ante el natural desconcierto de las enfermeras y el no menos comprensible bochorno de sus hijos, nietos y bisnietos.

IMPREVISIONES.- Sin beso de buenas noches ni la habitual nana con que siempre le arrullaba su madre le era imposible conciliar el sueño, así que el tercer día de navegación hubo que suspender la expedición a Saturno y regresar a tierra.

EL LADO OSCURO IZQUIERDO.- En el desván de la casa, entre cachivaches y trastos viejos, hay un armario grande y antiguo. De esos que suelen llamar «de dos cuerpos». Lenita decidió guardar en él su muñeca desmembrada con la que ya no se divertía igual que antes. Como siguiendo un ritual que le resultaba vagamente familiar, colocó la cabeza en el altillo derecho, mirando hacia el centro; el tronco, debajo, plantado en el estante de en medio; y los miembros, emparejados, en la gaveta inferior. Es ahora, con su hermano menor y la muñeca dentro, cuando Lenita contempla con orgullo que el nombre del mueble cobra sentido. Y la distribución, simetría.

BOICOT.- Esta vez se plantó. Había sido obediente y disciplinado desde que se les ocurrió cambiar la hora dos veces al año, hace ya mucho tiempo. Al principio le vino bien salir de aquella monotonía y desacompañarse con los relojes, pero conforme se fue haciendo mayor empezó a añorar la tranquilidad y seguridad que dan los hábitos que se convierten en costumbre; así que la mañana del primer sábado de la recién estrenada primavera, poco después del equinoccio, en la que habían programado que empezara a trabajar una hora más tarde, el astro rey, con desafiante orgullo, se negó a cambiar su rutina y se presentó a la cita en el horario habitual. Autoridades y científicos se miraron confundidos.

DESTINO INELUDIBLE.- A don Artemio Cifuentes, promotor, le costó mucho sacar adelante la construcción de tres bloques de viviendas en primera línea de playa. Primero por los trámites para la resolución de los lindes del solar para conseguir la licencia de obras; luego por la inversión en tiempo y, sobre todo, dinero para investigar cómo conseguir la edificación con más arena y menos cal. Por suerte, los apartamentos, una vez terminados, se los quitaron de las manos y a muy buen precio y don Artemio acumuló una considerable fortuna.

Ahora, paga con cárcel el no haber podido satisfacer la minuta de honorarios del despacho de abogados que le libró de ella cuando se vinieron abajo las tres torres.



Tío Antoñín

La Navidad se nos había echado encima. Ya estábamos en Nochebuena y necesariamente tenía que pasar por el hospital geriátrico, donde la semana anterior habíamos llevado al tío Antoñín, con un quiste en la cabeza. Tras examinarle detenidamente nos dijeron que padecía aneurisma cerebral; aunque podría tener medicación ambulante, nos dijeron que antes de mandarlo a casa era preciso mantenerlo hospitalizado en observación al menos unos días, hasta ver como evolucionaba.

Solterón vocacional, mi tío seguía viviendo solo en su casa, sin mayores problemas. Siempre había sido una persona agradable y simpática, al que todo el mundo llamaba por su cariñoso diminutivo. Antoñín nunca quiso comprometerse seriamente; de joven, aunque no era de gran estatura y estaba algo rechoncho, su verbo fácil y su carácter extrovertido le facilitaron el éxito en la esgrima con el sexo femenino. Ahora seguía siendo un viejo encantador, pero el día que le salió un bulto en la cabeza se asustó sobremanera: nos dijo que veía borroso y que la luz le hacía daño. Conociendo su particular situación, el médico de cabecera nos recomendó este centro médico, que en caso de necesidad disponía de residencia temporal para sus pacientes.

Por la tarde, a la salida del trabajo me encaminé directamente hacia la clínica hospitalaria. Al llegar me dijeron que encontraría a mi tío en el salón principal, donde habían montado un pequeño belén con muchas figuras y lucecitas de colores; enseguida lo vi, junto a un grupo de animados residentes, cantando villancicos. Tío Antoñín tenía buen aspecto: se alegró de verme y me dijo que ya se sentía mejor, que allí lo trataban muy bien y estaba a gusto. Mientras charlábamos, los tonos navideños se fueron apagando hasta quedar en una suave musiquilla de fondo; al son de la melodía mi tío inició instintivamente un ligero contoneo.

Cuando poco después el sonido cambió a ritmo de blues, la fuerza del cántico espiritual soltó definitivamente al buen bailarín que había sido. Antoñín me guiñó un ojo, se atusó su bigotito blanco y avanzó hasta el medio de la sala: allí abrió sus cortas piernas, flexionó ligeramente las rodillas y afianzó los pies en el suelo; aun siendo regordete y un tanto cargado de espaldas, mi tío empezó a contornearse al compás de la melancólica pieza. Pronto invitó a una espectadora a unírsele, cogiéndola de la mano; después se les sumó otra, mientras que el grupo de espectadores les hacía corro y palmeaba sus movimientos.

En ese momento entendí que lo mejor sería hacer mutis; sin decir nada, di media vuelta y abandoné discretamente la escena. Salí de allí sonriente y moviendo la cabeza: era Nochebuena y me fui con la impresión de que el tío Antoñín pasaría una buena noche. ¡Genio y figura!



Microrrelato

EL SACRIFICIO.- Todo está listo para el sacrificio: acólitos provistos de gruesa cuerda para inmovilizar al reo, ardiente tea para chamuscar su piel y oficiante armado de afilada daga.

La imagen prelude tragedia, el momento decisivo ha llegado: los subalternos encaraman sobre el ara el cuerpo de la ofrenda y el oficiante asesta un certero golpe.

La sangre mana torrencialmente empapando la tierra, convertida en campo de gules: el caliente líquido brota con fuerza, quedando en un hilillo escarlata a medida que se apagan los estertores del jabato.

Horas después saboreamos unas excelentes morcillas, recién salidas de la humeante caldera.



Afortunadamente nos hemos hecho mayores

Afortunadamente nos hemos hecho mayores. Pues sí, ya que por desgracia hay muchos que no llegan por cualquier circunstancia ajena a su voluntad, bien por accidente, bien por enfermedad incurable, que aunque en la actualidad la medicina está muy adelantada, aún quedan enfermedades que no se pueden curar.

Y nosotros, ya mayores, no podemos hacer ni la mitad unos ni el 80% otros de las cosas que hacíamos cuando éramos jóvenes y no tan jóvenes, pero eso no es impedimento para que disfrutemos de la vida. Yo os aseguro que he tenido que estar enfermo del corazón (enfermé a los 51 años) para darme cuenta de lo maravilloso que es el mundo y lo hermosa que es la vida. Parece mentira, pero es una gran realidad. Me propuse una serie de acciones y forma de vida que resumo en pocas palabras:

Por mi enfermedad y porque ya hace unos años que cumplí los 80, soy de los que puedo hacer menos del 80% de las cosas que hacía, pero lo que importa es:

Primero procurar no hacer nada que pueda molestar a familiares, amigos o vecinos. A veces sin querer o sin pensar hacemos algo que sí molesta. Entonces lo más correcto es pedir perdón y no volverlo a hacer.

Después, de ese 10% o poco más de las cosas que sí podemos hacer, elegir las que más nos gusten y disfrutar de ellas (siempre, sin molestar a los que nos rodean).

En mi caso particular, me gusta leer, hacer sudokus, crucigramas... y escribir, ya lo veis. En mi ordenador los escritos que tengo llenarían más de dos libros. También me gusta cantar y tocar la guitarra, y me realizo con la Coral de Jubilados de Pegó donde disfruto como nadie al actuar. Hace pocos días, después de una actuación una señora me vino a saludar (yo sé que es de Pegó, pero no sé quien es exactamente) y me dio las gracias por la magnífica interpretación de la coral y por lo que había disfrutado viéndome cantar a mí, al ver mi entusiasmo cantando.

Dos días por semana juego a las cartas, a un juego extranjero que se llama Bridge.

Y ando. Y aunque me cueste un poco, no hay día que no me haga varios km bien por dentro del pueblo, bien por las afueras.

Y qué decir de la convivencia matrimonial de los mayores:

Está claro. Todos sufrimos las consecuencias que conlleva el vivir juntos muchísimos años soportándonos unos a otros nuestros defectos aunque regularmente se compensen con el amor y la convivencia entre la pareja.

Actualmente hay que ver la gente que se separa por no poderse soportar, pero bueno esto es ahora. Antes las separaciones eran muy escasas, y hoy ya somos mayores y no utilizamos la separación; seguimos soportándonos en beneficio nuestro y de nuestra descendencia: hijos y nietos.

En los matrimonios y en la vida en general hay una circunstancia que deberíamos conocer, aprender y practicar todos; es muy fácil de comprender, pero muy difícil de realizar y es simplemente procurar cada día ser un poco mejores nosotros mismos y no meternos en las deficiencias que tiene bien el consorte, bien las personas con las que tratamos.

Yo recuerdo que desde muy joven mi obsesión siempre ha sido mejorar el mundo y... qué pena, creo que no lo he conseguido. Pero sí que llegué a la conclusión de que lo único que podía hacer para mejorarlo era ser yo mejor, cosa que tampoco puedo asegurar que he logrado. Pero es esa la forma de mejorar el mundo: procurar cada día ser un poco mejores nosotros y no acusar a los demás metiéndonos con ellos porque hacen cosas que no nos gustan. A veces nos obsesionamos queriendo corregir los defectos de los demás, olvidándonos de corregir los nuestros, que es lo que realmente vale y conviene.

Posiblemente sean los políticos y los periodistas los culpables de que esto sea así, pues si os fijáis, el éxito político y el éxito periodístico siempre es atacando a los demás y la gente se ha enseñado a escuchar todos estos rifirrafes y les gusta, pero no, no debería ser así y deberíamos aprender a escuchar a los que hablan bien de las cosas y a los que exponen sus acciones positivas para mejorar la vida.

A ver si es verdad y a partir de mañana empezamos a procurar ser un poco mejores nosotros y perdonar lo que alguien haya hecho y no nos haya gustado.



Comentario sobre una preciosa Navidad



ANTONIO LÓPEZ

Crónicas Viajeras

Objetivo del viaje de cinco días por Múnich en el puente de la Constitución: conocer su ambiente navideño y visitar lugares cercanos como Núremberg y Salzburgo.

El grupo de 43 personas tomamos como base Múnich, en un hotel céntrico de la ciudad. Dedicamos dos días a visitar la capital bávara y los otros dos a realizar sendas excursiones a Núremberg y Salzburgo y conocer, igualmente, el ambiente navideño de estas ciudades.

Llegamos a Munich a las 17 horas, en un ambiente frío, con densa niebla y llovizna intensa. En Múnich, nada que ver el ambiente de Navidad con el de otras épocas del año: Es muy agradable recorrer sus plazas coloridas y animadas, visitar las casetas de madera llenas de preciosos adornos, calles llenas de puestos navideños y pasear por Marienplatz; una maravilla.

Cuando visitas esta ciudad, que ostenta un atractivo y cuidado centro histórico, se aprecia su rico patrimonio cultural y arquitectónico. En sus calles y plazas se desarrolla una gran actividad comercial.

Nos impresionó su imponente catedral, posiblemente sea el edificio más importante de la ciudad y corazón de la urbe con un diseño arquitectónico de influencia bizantina, y el grandioso edificio del Ayuntamiento, neogótico, con su enorme carrillón con sus figuras en movimiento, que muestran la historia de la ciudad.

Por las tardes-noches, la iluminación y decoración Navideña aporta magia mientras tomamos unas cervezas o un vino caliente escuchando los villancicos entonados por coros locales. Esperábamos con muchas ganas que anocheciera y surgiera la magia del día.

Al día siguiente, Núremberg; día gris, frío y lluvioso. Lugar donde se celebraron sus famosos juicios contra dirigentes nazis en la II Guerra Mundial. Su casco histórico peatonal es muy atractivo, rodeado de una muralla medieval. Una de sus mayores atracciones es el llamado triángulo gótico, conjunto de tres majestuosas iglesias que combinan lo hermoso del arte gótico sobre cimientos románicos construidos en otra época. Ciudad pionera del protestantismo cristiano tras las ideas de Martin Lutero. La iglesia de San Lorenzo, entre otras muchas, es de culto luterano.

Cruzamos el río Pernitz, nos encontramos con el majestuoso antiguo hospital, verdadera joya del imperio alemán, y el edificio en donde se desarrollaron los 13 procesos judiciales sobre aquellos militares nazis que cometieron crímenes de guerra.

Volvimos a atravesar el río y nos encontramos en la plaza de mercado (Hamptmarkt) con su Fuente Bonita y sus tiendecitas de artesanos, que nos hicieron pasar un tiempo muy agradable. A continuación la iglesia de Franuenkirche, la única iglesia católica. Y por último el triángulo se cierra con la Iglesia de San Sebald, el templo más antiguo de la ciudad. El río Pernitz, divide la ciudad en dos zonas, el barrio San Lorenzo, donde viven

los artesanos y San Sebald, realmente bello barrio, donde residen familias nobles.

El paseo por la ciudad nos permitió disfrutar y respirar aromas medievales, si bien, era tal la multitud que se agolpaba por las calles, que arrimarte a los puestos era harto complicado. Pero algunos pudieron degustar unas exquisitas salchichas de Núremberg a la parrilla, acompañadas de un vino caliente.

Nos ha gustado esta ciudad verdadero símbolo del macabro discurso nazi, y nos quedamos con las ganas de disponer de más tiempo para conocerla mejor, así como sus alrededores, como Rothenburg, Rastibona, etc...

Núremberg también es famosa por ser el Mercado de Navidad más antiguo e importante de toda Europa. Su zona peatonal cuenta con un maravilloso "Camino de Belén" que une a los dos mercados, el de adultos y el de niños.

Pensando en el último desplazamiento del día siguiente a Salzburgo, regresamos a Múnich.

Por la mañana salimos hacia Salzburgo, dos horas y media en autobús por paisajes mágicos, hasta llegar a la ciudad, autentica joya del barroco. Son magníficas sus calles, plazas, iglesias y palacios a los pies de una imponente fortaleza. Es la ciudad de Mozart, impregnada de vida cultural y de una tradición musical envidiable.

Austria, con la llegada del otoño-invierno se viste con sus mejores galas, mercadillos y villancicos para recibir la Navidad, así como a los enamorados de la nieve (aunque en esta ocasión apenas asomaban en las montañas). En las fachadas de los hogares, cuelgan coronas con velas y la ciudad huele a galletas napolitanas de chocolate de Navidad.

Imposible no dejarse llevar por el espíritu navideño, la tentación de los dulces, junto a los villancicos —aquí se escuchó por primera vez el famoso "Noche de Paz"—, te envuelve en ambiente de ensueño.

Ciudad muy coqueta, bellas calles adornadas y muy interesantes la visita al cementerio de San Pedro, pegado a la ladera del castillo; la plaza del mercado y la residencia de Mozart, que no llegamos a visitar.

Bonito mercadillo navideño, pero me pareció más bonito el de Múnich y por encima de ambos el de Núremberg. El de Salzburgo nos pareció más caro.

Regreso a nuestra tierra. En el avión, cerrando los ojos, hemos evocado la permanencia en estas tierras austro-germánicas; notamos que fuera hace frío, que las calles huelen a bretzel (galleta salada) y a vino caliente y que los villancicos, especialmente uno, suenan en todas las esquinas. La temperatura apenas sube algún grado positivo, pero las luces son cálidas y las velas, presentes en todas las casas, me recordarán que este año sí, he vivido la Navidad. Entonces me di cuenta de que no sentía el frío.

Alemania y Austria, me ha transformado y la Navidad ya nunca volverá a ser la misma.

Viaje a Mercados Navideños

